

UNA CABAÑA DE ÉPOCA CAMPANIFORME: EL YACIMIENTO DE PICO DEL CASTRO (QUINTANILLA DE ARRIBA, VALLADOLID)

José Antonio Rodríguez Marcos*

*** Área de Prehistoria. Dpto. de Ciencias Históricas y Geografía. Facultad de Humanidades y Educación. C/ Villadiego, s/n. 09001 BURGOS. Correo electrónico: jrmarcos@ubu.es*

1. Localización, entorno y atribución cultural del asentamiento prehistórico de Pico del Castro.

El yacimiento de Pico del Castro, en Quintanilla de Arriba, se localiza a la derecha de la carretera nacional 122, a la altura del km. 42'700 de la misma. Se sitúa a 882 metros de altitud, sobre un destacado espigón de páramo, próximo a la célebre abadía de San Bernardo, que se adelanta espectacularmente sobre la cercana margen izquierda del río Duero. Sus coordenadas geográficas son 41° 37' 08'' de latitud norte y 4° 16' 18'' de longitud oeste. Desde su posición, que destaca más de un centenar de metros sobre el valle, se ejerce un extraordinario control visual de la vega de este río. Este desnivel se salva por unas laderas en extremo escarpadas que configuran un emplazamiento de indudable carácter defensivo, un auténtico castro en altura. Desde este enclave se domina una amplia faja de terreno sobre el valle del Duero, importante vía de comunicación natural. Entendemos que, muy probablemente, el control de ésta, junto a la disponibilidad en la vega fluvial de tierras agrícolas de regadío y de pastos frescos, fueron determinantes para la elección del sitio y para que fuese visitado en diferentes etapas, tanto en la Prehistoria Reciente, como a lo largo de la Historia.



Fig. 1 Vista del yacimiento durante su excavación.

La primera mención que se hace del yacimiento en publicaciones científicas recientes consiste en una lacónica cita de Tomás Mañanes, donde se cita la presencia de algunas cerámicas elaboradas a mano, de época incierta¹. El hallazgo de tales materiales propició la visita de Rafael Galván al lugar y la recuperación de un lote de materiales cerámicos, actualmente depositados en el Museo de Valladolid². En fechas algo más recientes, fueron identificadas nuevas e interesantes evidencias arqueológicas en los alrededores del Pico del Castro. En efecto, en 1986 D. Víctor Iglesias, vecino de Quintanilla de Abajo, hizo donación al Museo de Valladolid –donde hoy se encuentran depositados– de una pátera y un jarrito litúrgicos de época visigoda. Tales objetos, hallados al efectuar labores agrícolas en un lugar próximo al castro, fueron dados a conocer en una exposición organizada por el Museo de Valladolid³ y, posteriormente, publicados por Tomás Mañanes⁴. Este autor se encargó, además, de poner de manifiesto la importancia arqueológica de la zona citando, por ejemplo, la presencia de ciertos eremitorios en el entorno próximo al lugar; los cuales, por cierto, han estudiados recientemente por Salvador Repiso Cobo⁵.

En este mismo ámbito un vecino de Peñafiel, D. Tomás Madrazo, localizó en este ámbito una punta de tipo Palmela así como diversas cerámicas lisas y decoradas de clara adscripción campaniforme; materiales, todos ellos, que habían sido localizados en la ladera norte del yacimiento.

Conocida la importancia que revestía el enclave, así como una serie de actividades furtivas en el yacimiento motivaron un par de excavaciones arqueológicas de urgencia, dirigidas por Jose Ignacio Herrán Martínez y por quien esto suscribe⁶. Con estas intervenciones se

¹ Mañanes Pérez, T. 1979: *Arqueología Vallisoletana. La Tierra de Campos y el Sur del Duero*, Institución Cultural Simancas. Diputación Provincial de Valladolid. Valladolid. 113.

² Galván Morales, R. 1983: “IV. Esquema evolutivo de las distintas fases culturales de Torozos, Pisuerga y Cerrazo. A.- Prehistórico”, en Mañanes Pérez, T. *Arqueología Vallisoletana, II, Torozos, Pisuerga y Cerrato (Estudios arqueológicos de la Cuenca del Duero)*, Valladolid.70.

³ Wattenberg García, E., Martín Santamaría, E., y Rodríguez Marcos, J. A. 1987: *Nuevos fondos del Museo Arqueológico de Valladolid*, Junta de Castilla y León, Dirección General de Patrimonio Cultural, Valladolid. 24.

⁴ Mañanes Pérez, T. 1989: “Una patena y un jarro litúrgicos visigodos hallados en la provincia de Valladolid”, *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, 10, Universidad de Barcelona, Barcelona, 257-265.

⁵ Repiso Cobo, S. 1999: “El eremitismo rupestre de época visigoda en el valle Medio del Duero. La comarca de Peñafiel”, *II Congreso de Arqueología Peninsular, Tomo IV, Arqueología Romana y Medieval*, Zamora, 403-414.

⁶ Herrán Martínez, J. I. 1988: *Informe de las excavaciones arqueológicas realizadas en el yacimiento de El Pico del Castro en Quintanilla de Arriba (Valladolid)*. Inédito. Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León. Valladolid.; Rodríguez Marcos, J. A., y Herrán Martínez, J. I. 1988: *Informe sobre la excavación de urgencia realizada en el yacimiento de El Pico del Castro (Quintanilla de Arriba, Valladolid)*. Inédito. Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León. Valladolid.

pretendía exhumar los restos de la ocupación prehistórica de yacimiento, así como reconocer las características de la estructura de piedra visible a simple vista sobre la superficie del lugar, la cual fue objeto de una publicación⁷.

Dichos trabajos permitieron reconocer una serie de evidencias estratigráficas, estructuras y materiales arqueológicos que, en resumidas cuentas, se circunscriben a la identificación de una pequeña torre de época altomedieval, bajo la cual se ha conservado un fondo de cabaña de evidente atribución campaniforme.

2. El fondo de cabaña: características y ajuar doméstico

Tal y como se dice en el título, el objetivo fundamental de este trabajo, con el que pretendemos ofrecer nuestro personal homenaje al Profesor Alberto C. Ibáñez Pérez, consiste en dar noticia de las características del fondo de cabaña de época campaniforme, por el interés que tiene dar a conocer un espacio doméstico de esta época, algo bastante excepcional en nuestra región. Nuestra intervención en el lugar permitió conocer que se trata de una estructura semiexcavada en las calizas pontienses culminantes del páramo. Pese a no conocer su perímetro completo, podemos aventurar que parece haber tenido forma pseudocircular; midiendo su diámetro máximo unos 8 m de longitud. Se localizó y delimitó sin problemas por el tono de su sedimento, oscuro y rico en materia orgánica, en contraste con las calizas de base. La diferencia de altura entre el límite exterior de la cubeta y la zona más profunda de la misma oscila entre los 30 y 50 cm, hallándose jalonado este rebaje artificial por una serie de agujeros de poste, perfectamente alineados, de los cuales hemos identificado hasta el momento ocho. El tamaño de éstos es variable con diámetros entre los 25 y 40 cm, mientras las profundidades se mueven entre los 30 cm y el medio metro.

Sin duda los agujeros alojaron en su momento gruesos postes de madera, constituyendo el armazón de la supuesta cabaña. El cerramiento del espacio comprendido entre estos postes, pensamos, pudo realizarse mediante un entramado vegetal, del que no queda sino esa potente capa de cenizas y restos de madera quemada que aparecen con profusión en las proximidades de los hoyos y en el interior de la cabaña. Del interior de uno de los hoyos se recogieron diversos maderas carbonizadas que han proporcionado las muestras para los análisis de C14 conducentes a fechar la ocupación de la cabaña. La muestra (GrN-15897) fue analizada en el Laboratorio Centrum voor Isotopen Onderzoek, de Groningen, con el resultado siguiente:

⁷ Escribano Velasco, C., Balado Pachón, A., Repiso Cobo, S. y Rodríguez Marcos, J. A. 1998: "La fortaleza altomedieval del Pico del Castro en Quintanilla de Arriba (Valladolid)", *Actas del I Congreso de Castellología Ibérica*, Diputación Provincial de Palencia, Palencia, 313-334.

- 3750 ± 60 BP. Calibrada a 2 sigmas: Cal BC 2400 a 1960 (Cal BP 4350 a 3910).

Entre las observaciones que tuvimos ocasión de realizar durante los trabajos de excavación del fondo de cabaña, haciendo un breve resumen, nos gustaría destacar las siguientes:

- Las extraordinarias condiciones de recuperación de los restos: Se han hallado varios recipientes cerámicos de perfil completo, enteros o casi enteros hasta un total de 9 vasijas. La mayoría de ellas se recuperaron en su posición original, entendemos, tal como fueron abandonadas por sus usuarios. Un caso significativo de esto que se apunta es el de ciertos cuencos, que aparecieron de una pieza, boca abajo. En otros casos lo que se descubrió fue un auténtico mosaico de fragmentos que aparecían juntos y que al ser pegados reveló la presencia de buen número de recipientes completos.



Fig. 2. Vista de la excavación del fondo de la cabaña. En la imagen, en primer término, se aprecian las cerámicas que fueron abandonadas en el fondo de la estructura. Al fondo son visibles los agujeros en que se alojaron los postes que dieron soporte a la estructura de la vivienda.

- Las circunstancias de abandono del yacimiento: Pese a la presencia de un notable nivel de incendio creemos estar en condiciones de asegurar que en Pico del Castro no se produjo un abandono descontrolado. Ello, a nuestro entender, se demuestra porque los recipientes se encontraban casi con total seguridad vacíos, sin contener grano ni ningún otro enser. No hay tampoco ningún objeto que pudiera calificarse de valioso (adorno, metal, etc.) ni se hallaron restos de comida o recipientes sobre el hogar. Sin embargo, la vajilla cerámica se dejó “in situ”, entendemos que por tratarse de un ajuar fácilmente reemplazable.

En el sector del fondo de cabaña excavado no se identificaron restos de adobe o manteados de barro en los niveles de la vivienda por lo que, de momento se descarta su empleo en la confección de la cubierta. Si hemos advertido, empero, que en las proximidades de alguno de los agujeros de poste se observa una concentración de bloques calizos, lo que sugiere la posibilidad de que un pequeño parapeto de piedra hubiera reforzado en su base toda la estructura. No ha sido posible vislumbrar la existencia de algún murete o compartimentación de la estancia en la que se engloban los hallazgos. Tampoco encontramos suelo alguno pavimentado o simplemente acondicionado, que se asociara a él.

El núcleo de todo el conjunto parece constituirlo un hogar situado al noreste de la superficie excavada. Tiene forma circular casi perfecta (diámetro de 105 cm) y está constituido por una costra de tierra blanquecina apelmazada por el fuego. Su uso, no debió ser excesivamente prolongado, pues no requirió acondicionamiento o sistema de delimitación alguno. El calor no llegó a penetrar demasiado en la tierra, lo que también confirma esta impresión. En sus proximidades se disponían algunos de los recipientes que más adelante comentaremos.

Por último queremos hacer constar que la superficie excavada aparecía bastante libre de restos óseos. No creemos que esta circunstancia, que por cierto también es visible en otras estructuras semejantes de esta misma época⁸, donde se aprecia como determinados sectores del interior de una cabaña de época campaniforme aparecen limpios de material oseos, en nuestro caso se deba a los caracteres del medio geológico, de naturaleza calcárea y por lo tanto sumamente alcalina, sino a la propia personalidad del área o las circunstancias de su abandono.

⁸ Blasco Bosqued, M.^a C., Liesau von Lettow-Vorbeck, C., Delibes de Castro, G., Baquedano Pérez, E., y Rodríguez Cifuentes, M. 2005: “Enterramientos Campaniformes en ambiente doméstico: el yacimiento de Camino de las Yeseras (San Fernando de Henares, Madrid)”, en Rojo Guerra, M. A., Garrido-Pena, R., y García-Martínez de Lagrán, I. (Coords.) *El Campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo*, Arte y Arqueología, 21, Valladolid, 459.

En cuanto al ajuar recuperado en esta estructura, se limita a un importante lote cerámico del que ofrecemos una breve caracterización. Lo primero que cabe destacar es que, tratándose como es evidente de una vivienda de época campaniforme, las cerámicas de esta atribución, aunque en pequeño número, se hallan presentes (en el lugar aparecen vasos con decoraciones ciempozuelos y afines), lo que atestigua la asimilación palmaria de las especies campaniformes a la esfera habitacional.

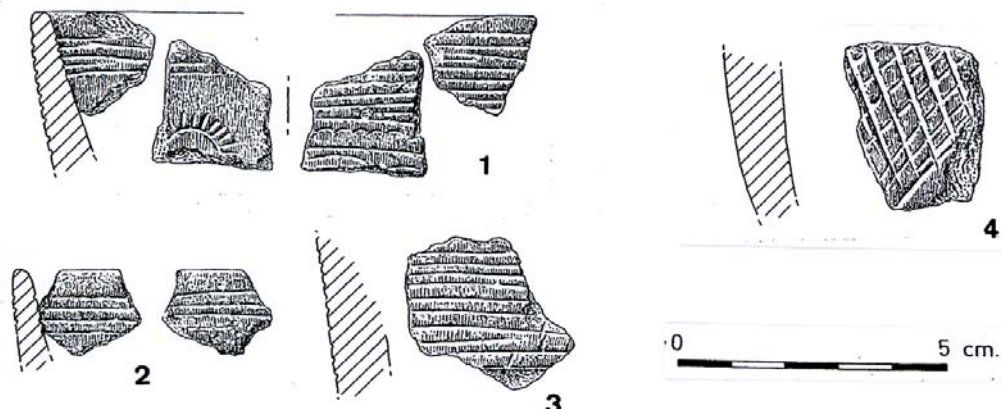


Fig 3. Materiales con decoración campaniforme hallados en el interior de la cabaña.

De tales especies, en principio, encontramos varios fragmentos que debieron formar parte de un mismo recipiente (tal vez un cuenco), de color negruzco, superficies bruñidas, (Fig. 3 1, 2 y 3) ornado exteriormente con decoración incisa, tipo Ciempozuelos, mediante una serie de líneas horizontales. En el interior, junto al labio, se sitúan cuatro nuevas líneas, bajo ellas observamos un motivo circular radiado, a modo de pequeño sol, todo ello confeccionado en la misma técnica. La segunda cerámica, una vasija de grandes dimensiones, ofrece una ornamentación también incisa pero mucho más descuidada, consistente en el extremo inferior de un triángulo relleno de un tosco y profundo entramado oblicuo inciso (Fig. 3. 4).

En cuanto a las cerámicas lisas recuperadas, cuya tabla de formas podemos apreciar en la Figura 4, revelan formas que no desentonarían en absoluto con las que configuran el elenco vascular de yacimientos precampaniformes de nuestro entorno próximo (cuencos hemisféricos y en casquete de esfera, formas globulares cerradas, algún perfil carenado)⁹; pero también se registran perfiles no tan habituales como determinadas formas troncocónicas de cierto tamaño.

⁹ Nos referimos a lugares como, por ejemplo, Fuente de Santa Cruz en Roa de Duero (Burgos) (Herrán Martínez, J. I., Iglesias Martínez, J. C., y Palomino Lázaro, A. L. 1993: "Intervención arqueológica de urgencia en el yacimiento de la Edad del Cobre de Santa Cruz [Roa de Duero, Burgos]", *Numantia*, 4, 27-40), Fuente de las Pocillas (Herrán Martínez, J. I., Iglesias Martínez, J. C., y Moratinos García, M. 1993: "De nuevo sobre las industrias con foliáceos: Fuente de Las Pocillas [Mucientes, Valladolid]", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, LIX, Valladolid, pp. 47-68) y Los Cercados en Mucientes (Valladolid) (Herrán Martínez, J. I. 1986: *El yacimiento calcolítico de Los Cercados en Mucientes. Sobre*

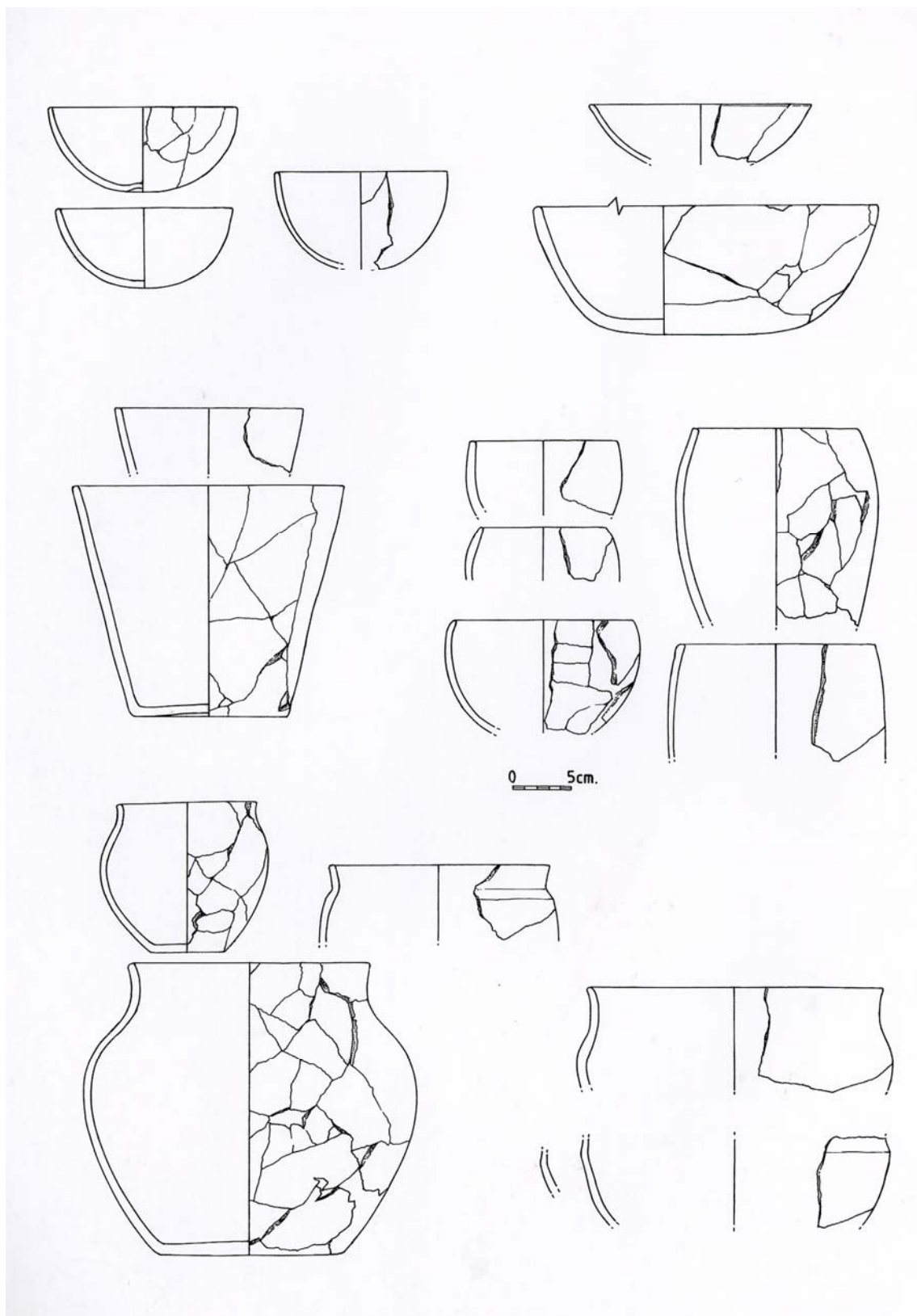


Fig 4. Tabla de formas de las cerámicas lisas halladas en el interior de la cabaña.

los comienzos de la metalurgia en el Valle Medio del Duero, Memoria de Licenciatura, Inédita. Leída en la Universidad de Valladolid).

Nos parece interesante señalar que se ha podido documentar también que en el interior de la presente estructura se ha fundido metal. De hecho se recogieron una serie de fragmentos pertenecientes a una de las denominadas vasijas/horno, con adherencias metálicas de cobre en su superficie interna, semejantes a las que comparecen en diversos yacimientos de cronología semejante al nuestro¹⁰. Esta clase de recipientes, en opinión del Dtor. Rovira permite reconstruir ser el proceso fundición empleado en las estaciones arqueológicas donde comparecen¹¹.

3. CONSIDERACIONES FINALES.

En el hábitat de Pico del Castro ha sido identificado un fondo de cabaña con grandes semejanzas con otros localizados en la Meseta¹². Debido a sus ajuares domésticos, cabe atribuir el espacio habitacional al final del Calcolítico, al horizonte del vaso campaniforme. Tanto por sus características, como por sus buenas condiciones de conservación, Pico del Castro es un yacimiento de gran interés para el conocimiento de dicha fase en el Medio Valle del Duero.

Hemos registrado en él un único momento de ocupación en época prehistórica con varias estructuras de hábitat (una serie de profundos agujeros de poste y un hogar). Su duración en el tiempo no fue en exceso prolongada, a juzgar por el somero relleno estratigráfico que presenta (60 cm como máximo). Las especiales condiciones de abandono del asentamiento, que hubo de producirse de modo no excesivamente precipitado por más que mediara una destrucción violenta, han propiciado la recuperación *in situ* de una parte significativa del ajuar. Éste consta mayoritariamente de cerámica que se ajusta a los rasgos generales de los contextos campaniformes meseteños: profusión de cuencos semiesféricos, y, en menor medida, de escudillas, fuentes, ollas globulares y de perfil en S, vasos con decoraciones de clara vinculación campaniforme, etc. La industria lítica, poco numerosa y con predominio de las piezas macrolíticas, también se siñe a esta tónica.

Se documenta el trabajo del metal en el propio yacimiento con una tecnología avanzada. Muestra de ello es un fragmento de recipiente para la reducción del mineral u horno-vasija. Hay

¹⁰ Delibes de Castro, G., Fernández-Miranda, M., Fernández-Posse, M. D., Martín Morales, C., Rovira Llorens, S., y Sanz, M. 1989: "Almizaraque (Almería): Minería y metalurgia calcolíticos en el Sureste de la Península Ibérica", en DOMERGUE, C. (ed.), *Coloquio Internacional sobre Minería y metalurgia en las antiguas civilizaciones mediterráneas y europeas*, T. I., Madrid, 81-94, Figs. 88-89; Rovira Llorens, S. 1989: "Recientes aportaciones para el conocimiento de la metalurgia primitiva en la provincia de Madrid: un yacimiento campaniforme en Perales del Río (Getafe, Madrid)", *Congreso Nacional de Arqueología*, XIX, Vol. I, Zaragoza, 361-363.

¹¹ Rovira Llorens, S. 1989: *Ob. cit.*, 361-363.

¹² Blasco Bosqued, M.^a C., Liesau von Lettow-Vorbeck, C., Delibes de Castro, G., Baquedano Pérez, E., y Rodríguez Cifuentes, M. 2005: *Ob. cit.*, pp. 457-472.

también indicios de prácticas agrícolas (diente de hoz y molinos de mano), así como de diversos enseres de índole doméstica –encellas, pesas de telar– que traslucen un modelo económico de amplio espectro, tendente al autoabastecimiento del grupo.

Señalar que esta evidencia formó parte de un pequeño hábitat (menos de 0'5 Ha), de los que conocemos un cierto número en el territorio ribereño de la provincia de Valladolid. De igual modo, nos parece interesante apuntar que las evidencias constructivas localizadas en Pico del Castro se distinguen por su escasa consistencia. Dicha levedad suele interpretarse en la bibliografía como un indicio de hábitat con escasa estabilidad. Esta circunstancia, documentada en distintas estaciones de hábitat de esta misma época, que manifiestan una huella de ocupación muy somera, sin signos de ocupación prolongada en el tiempo (reformas o fases dentro de las estructuras conocidas), se pone en relación con la idea generalizada de que nos encontramos ante estaciones sujetas a un género de vida móvil, que originaría un tipo de establecimientos de vida no muy prolongada¹³.

En cuanto al aspecto de la cronología, la fechación de C14 con que contamos (3750 ± 60 B.P.), que consideramos representativa del momento de ocupación del yacimiento, resulta a nuestro entender perfectamente conveniente para el contexto representado sobre Pico del Castro. Situaría a éste, por tanto, a caballo entre los últimos instantes del Calcolítico y el inicio del Bronce Antiguo; esto es, emplazaría al pequeño hábitat localizado en Pico del Castro en momentos paralelos al postrer desarrollo del mundo Campaniforme en la cuenca del Duero.

¹³ Algunas observaciones al respecto se recogen, por ejemplo, en: Martín Valls, R., y Delibes de Castro, G. 1989: *La cultura del vaso campaniforme en las campiñas meridionales del Duero. El enterramiento de Fuente-Olmedo (Valladolid)*, Monografías del Museo Arqueológico de Valladolid, 1 (2ª edición aumentada). 49 y 65; Sesma Sesma, J., y García García, M.ª L. 1994: “La ocupación desde el Bronce Antiguo a la Edad Media en las Bardenas Reales de Navarra”, *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 2, Pamplona, 146; Blasco Bosqued, M.ª C., Baena Preysler, J., y Recuero, V. 1994: “Los asentamientos”, en C. Blasco Bosqued (ed.): *El Horizonte Campaniforme de la Región de Madrid en el centenario de Ciempozuelos*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 146; Baena Preysler, J., y Blasco Bosqued, M.ª C. 1997: “Análisis macroespacial apoyado en los SIG: El Horizonte Campaniforme en la Región de Madrid”, en J. Baena; M.ª C. Blasco y F. Quesada (eds.), *Los S.I.G. y el análisis espacial en Arqueología*, Ediciones Universidad Autónoma, Madrid: 183 y 186.